

# GALDÓS VISTO A TRAVÉS DE LA IMAGEN

*Jadwiga Konieczna-Twardzikowa*

Supuesto: Si a la nueva Historia se la puede entender como el nuevo Código, Galdós visto por el nuevo código será siempre un Galdós traducido. No se trata de una clásica traducción interlingual, ni tampoco de una interpretación/traducción intralingual sino más bien, precisando más, de una traducción intersemiótica, de una traducción del código textual al código visual; por ejemplo las ilustraciones de portada.

El texto tiene dos partes:

1. Galdós visto a través de lo fantástico y el encanto/mentira creativa vs. Mentira creativa del horror del marketing, de las portadas e ilustraciones de *La Sombra*;
2. La creatividad visual del cine dirigida al receptor del siglo XXI: *El Abuelo*.

La parte 3, a modo de conclusión, indica lo polifacético de Galdós a través de su burla en “La conjuración de las palabras”,<sup>1</sup> contrastando el modo en que nosotros vemos a Galdós vs. el modo en que Galdós nos provoca, nos incita a verlo.

1. La primera parte la constituyen las portadas e ilustraciones de las dos publicaciones de mi traducción al polaco de *La Sombra* de Benito Pérez Galdós.

El papel de las editoriales vs. el papel de los traductores: los traductores interlinguales o intralinguales-críticos, al fin los autores del texto traducido, no somos los únicos responsables de Galdós, de su imagen en el nuevo tiempo y en el nuevo espacio.

No es un descubrimiento, véase por ej. el artículo “Traducción y mercado editorial” de Susana Fidalgo Monge.<sup>2</sup>

- 1.1. La primera edición fue publicada en 1978 por la editorial Wydawnictwo Literackie y contiene varias ilustraciones, la de la portada, la de la página titular y distintas ilustraciones dentro del libro, todas ellas de Bárbara Ziembicka-Soltysik. Las ilustraciones parecen ser una traducción intersemiótica de las palabras, de la idea del resumen de la contraportada: “Esta obra [...] ha sido conscientemente “contagiada” con los elementos de lo fantástico.” Sólo una imagen es ilustración de una escena de *La Sombra*. Las demás parecen ser ilustraciones de imaginaciones fantásticas.

Dichas imágenes, presentadas como una mentira respecto a Galdós, puede ser que no lo sean: ilustrando directamente el epílogo-comentario, traducción intralingual de mi traducción, escrita por un crítico, Henryk Czubala, parecen ser una traducción creativa, un juego/diálogo con Galdós;

- 1.2. Una mentira respecto a Galdós, que debería llamar la atención del lector de hace una década, lo es la ilustración de la portada de la segunda edición. Siendo una traducción visual de carácter publicitario, parece ser una ilustración

del año en que salió la edición en Polonia. El autor de la portada, Andrzej Bilewicz, ataca a los lectores con la sangre, goteando del título, *Zjawą* por la acción de una navaja.

- 1.3. La editorial Agencja *Reporter*, Warszawa 1991, cita en la contraportada un fragmento corto de mi traducción de *La Sombra*, fragmento que podría justificar la portada con la navaja, si no fuese simultáneamente un indicio de que el autor de la portada no había leído nada más.

¿La manera de presentar a Galdós a través de las imágenes a base de no-verlo es una forma de verlo por un código visual?

# Benito Pérez Galdós ZJAWA

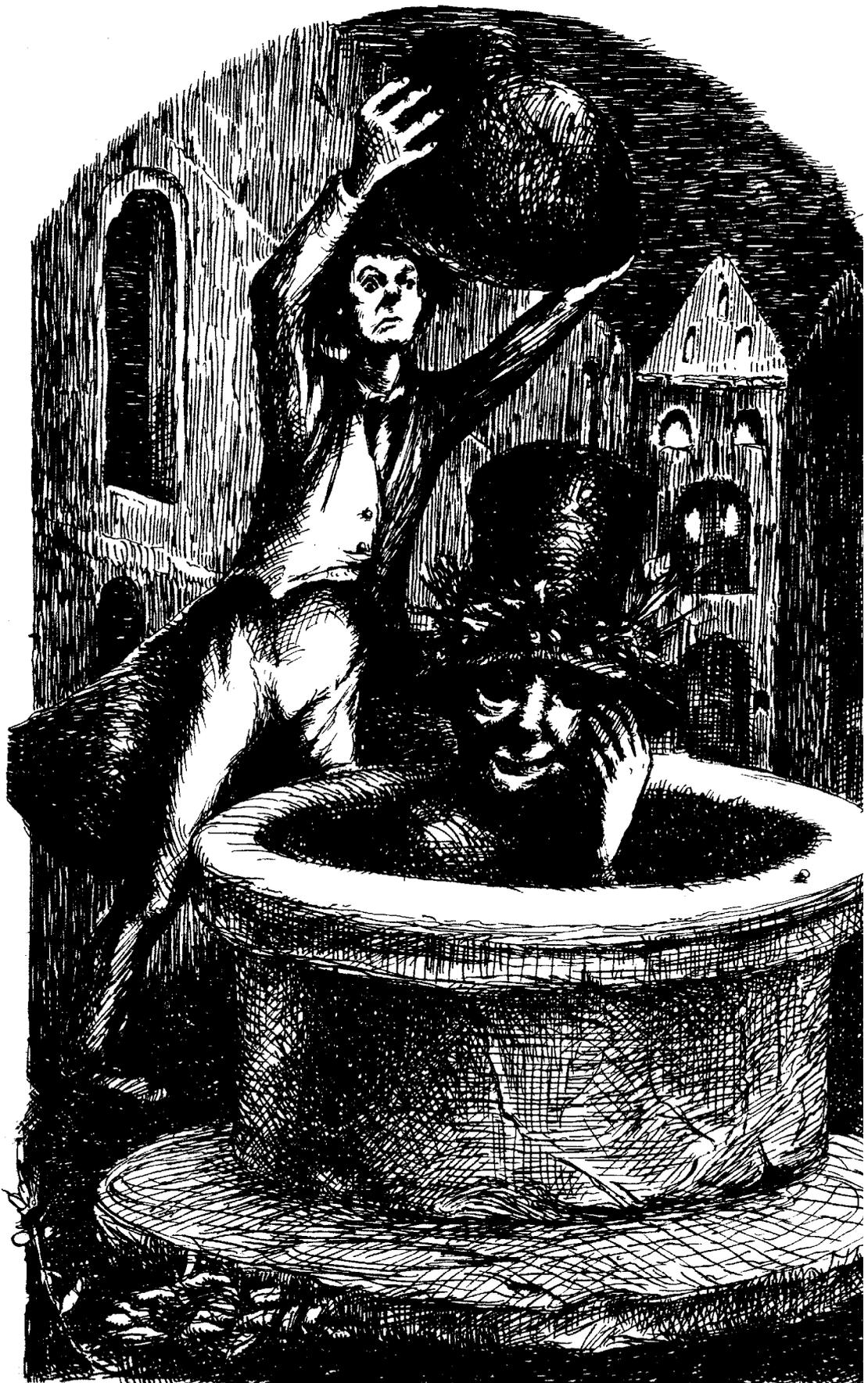


# Benito Pérez Galdos ZJAWA



Przełożyła  
Jadwiga Konieczna-Twardzikowa









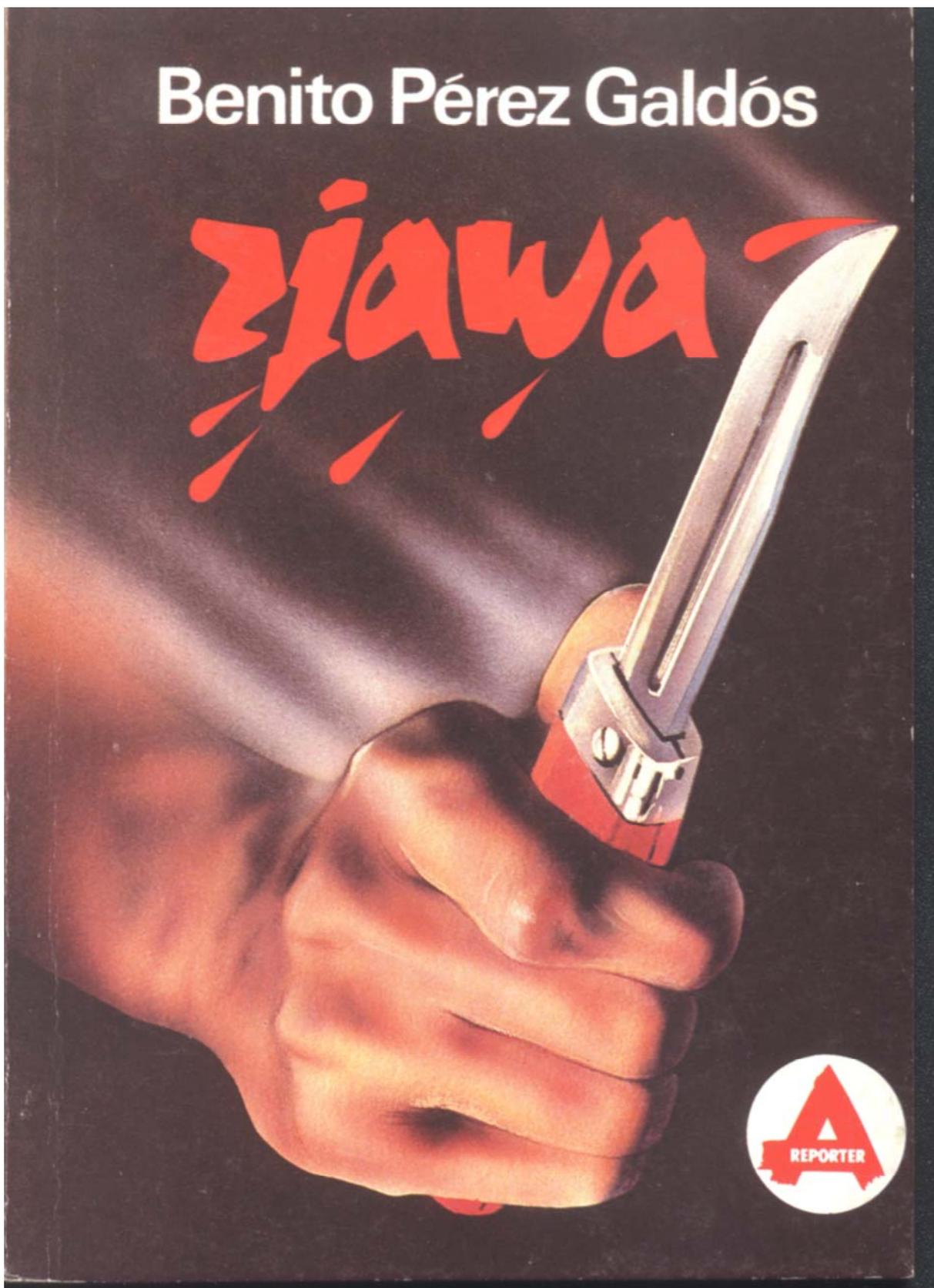






Benito Pérez Galdós

# Ziawa



2. Sí. Pero películas como *El abuelo* de José Luis Garcí lo cambian todo: señalan su nueva existencia.

2.1. “Galdós poseía un gran instinto dramático, pero le faltaba el dominio de los recursos de la escena. Por eso sus obras, aunque dotadas de verdadero interés humano, resultan lentas, poco ágiles.[...] Algunas de ellas, quizás las mejores, son meras adaptaciones de novelas anteriores (*Realidad, Doña Perfecta, El abuelo*, 1897)”;<sup>3</sup>

*El abuelo* es un ejemplo –recién visto– de una nueva lectura de Galdós, destinada a los receptores contemporáneos.

Mi lectura de *El abuelo* confirma la opinión de J.García López, que acabo de citar, opinión que queda, sin embargo, totalmente invalidada por la película *El abuelo*, dirigida por José Luis Garcí, que últimamente tuve la oportunidad de ver en la TVE.<sup>4</sup> Y es exactamente *El abuelo*-película, lo que me permite subrayar el concepto de traducción de Galdós a la traducción intersemiótica, visual.

2.2. Sobre la visualización de la novela en el cine escribe por ej. Juan Antonio García “De Carpentier a Solás. Las luces de otro siglo”:<sup>5</sup> “[...] En este sentido, la película sí es visualmente eficaz en su empeño de trasladarnos la sensación del pretérito y rescatar las esencias de ese pasado. [...] Si Carpentier [...] ha inspirado desde su obra un “historicismo, sí, pero un historicismo literaturizado”, Solás, en cambio, ha podido perfeccionar la fórmula capaz de revelarnos la Historia desde lo incidental, desde la cotidianidad. Mirándolo bien, Solás no es sólo el estilista tipo Visconti [...], sino que es igual otro filósofo de la imagen, empeñado en el manejo de las perspectivas amplias y la integración intensa”;<sup>6</sup>

3. Galdós no sólo nos ofrece la posibilidad de actualizar su recepción a través de la visualización, sino que él mismo nos provoca a la visualización a través de su burla.

En su cuento *La conjuración de las palabras*,<sup>7</sup> Galdós hace visual la gramática, un concepto morfológico de la categoría del caso.

Sin la perspectiva desde fuera, es decir, sin la perspectiva que me permite la competencia lingüística extranjera, polaca en concreto, no hubiese entendido la visualidad del texto del joven Galdós:

3.1. “Érase un gran edificio llamado *Diccionario de la Lengua Castellana* [...] Una mañana sintióse gran ruido de voces, patadas, choque de armas, roce de vestidos, llamamientos y relinchos, como si un numeroso ejército se levantara y vistiese a toda prisa, apercibiéndose para una tremenda batalla. Y a la verdad, cosa de guerra debía de ser, porque a poco rato salieron todas o casi todas las palabras del Diccionario [...] formando un escuadrón tan grande que no cupiera en la misma Biblioteca Nacional [...] Avanzó la comitiva hasta que estuvieron todas las palabras fuera del edificio. Trataré de describir el orden y aparato de aquel ejército, siguiendo fielmente la veraz, escrupulosa y auténtica narración de mi amigo el *Flos sanctorum*.

Delante marchaban unos heraldos llamados Artículos, vestidos con magníficas dalmáticas y cotas de finísimo acero; no llevaban armas, y sí escudos de sus señores los Sustantivos, que venían un poco más atrás. Éstos, en número casi infinito, eran tan vistosos y gallardos, que daba gozo verlos. Unos llevaban resplandecientes armas del más puro metal, y cascos en cuya cimera ondeaban plumas y festones; otros vestían lorigas de cuero finísimo, recamadas de oro y plata; otros cubrían sus cuerpos con luengos trajes talarés, a modo de senadores venecianos. Aquéllos montaban poderosos potros ricamente enjaezados, y otros iban a pie. Algunos parecían menos ricos y lujosos que los demás; y aún puede asegurarse que había bastantes pobremente vestidos, si bien eran poco vistos, porque el brillo y elegancia de los otros como que les ocultaba y oscurecía. Junto a los Sustantivos marchaban los Pronombres, que iban a pie y delante, llevando la brida de los caballos, o detrás, sosteniendo la cola del vestido de sus amos, ya guiándoles a guisa de lazarillos, ya dándoles el brazo para sostén de sus flacos cuerpos, porque, sea dicho de paso, también había Sustantivos muy valetudinarios y decrepitos, algunos parecían próximos a morir.

- 3.2. También se veían no pocos Pronombres representando a sus amos, que se quedaron en cama por enfermedad o perezosos, y estos pronombres formaban en la línea de los Sustantivos como si de tales hubieran categoría. No es necesario decir que los había de ambos sexos; y las damas cabalgaban con igual donaire que los hombres, y aun esgrimían las armas con tanto desenfado como ellos.

Detrás venían los Adjetivos, todos a pie y eran como servidores o satélites de los Sustantivos porque armaban al lado de ellos, atendiendo a sus órdenes para obedecerlas. [...]”.<sup>8</sup>

## NOTAS

- <sup>1</sup> Cuento alegórico. [en:] *Los cuentos de Galdós*. Obra completa. Edit. Oswaldo Izquierdo Dorta, Las Palmas 1994, v.I, pp.113-115.
- <sup>2</sup> Interlingüística 7, *Actas del XI Encuentro de la Asociación de Jóvenes Lingüistas*, Madrid 1997, pp.63-68.
- <sup>3</sup> José García López, *Historia de la literatura española*, Editorial Vicens-Vives, 19 edic, 1977, Barcelona, s. 569.
- <sup>4</sup> Los autores del guión: José Luis Garci y Horacio Valcárcel.
- <sup>5</sup> SIC. Revista literaria y cultural, Santiago de Cuba, N°8 julio-agosto-septiembre 2000, pp. 36-41.
- <sup>6</sup> J.A.García, op.cit., p. 40.
- <sup>7</sup> Op.cit.
- <sup>8</sup> Benito Pérez Galdós, *La Conjuración de las palabras*. Op.cit.